



Reunión Anual Hispanoamericana La **Palabra de Dios** sobre el mundo
14 de diciembre de 2012 - Mateu, Buenos Aires, Argentina

Comisionados a hacer ¡A barrer!

Juan 10:10:

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Este es uno de los motivos de la primera venida del Señor Jesucristo de lo que somos benditos recipientes: vida espiritual abundante. Este es un tipo de vida que antes que renaciéramos del espíritu de Dios no podríamos haber tenido.

A partir del día de Pentecostés y cada vez que una persona confiesa y cree; Dios lo hace Su hijo dándole poder desde lo alto, un poder que nadie ni nada puede darnos como nuestro Padre solamente lo da.

Lucas 24:49:

He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

Todo hijo de Dios tiene disponible a partir del instante mismo en que Dios lo hace hijo Suyo este poder desde lo alto. Es mediante ese poder que nosotros podemos hacer las obras que Jesucristo hizo y mayores aún pues él fue al Padre.

Juan 14:11 y 12:

11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. 12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Las obras que Jesús hacía daban cuenta de quién era él. Igual es con nosotros una vez que actuamos según el poder de Dios en Cristo en nosotros. Ese poder nos permite actuar en nombre suyo. Nos comisiona, nos da la autoridad, nos permite hacer sus obras y aun mayores a todos nosotros renacidos del espíritu de Dios.

Es imprescindible que en nuestra vida nueva con Dios en Cristo en

nosotros hagamos esas obras buenas que hizo Jesús cuando estuvo sobre la Tierra.

Todo poder se da a alguien para que lo ejerza, para que lo aplique. De otro modo el poder está pero adormecido, esperando que alguien lo use a favor de los demás. Nuestro poder es tal para servicio.

Si usted va a la ferretería a comprar un martillo, es para martillar. Ud. dirá lógico para eso es el martillo, para eso hice la inversión de un dinero en un martillo. Pues bien el poder de espíritu santo en usted es una inversión de Dios en usted para que usted “martille”. Ud. tiene una herramienta poderosa que costó la vida de Jesucristo. ¡Úsela!

Hechos 4:33:

Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

Sería un gran error pensar que este gran poder del que habla el contexto estaba solamente destinado a los apóstoles. Estaríamos diciendo que Dios hace acepción de personas.

Efesios 1:19:

Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza

Para con nosotros ¿los que somos apóstoles? No. Los que creemos seamos o no apóstoles. Uno cree, uno ejerce este poder que nos fue dado.

Efesios 3:20:

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.

En nosotros, en todos los hijos de Dios.

2 Timoteo 1:7 y 8:

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. 8 Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios.

Observe detenidamente qué poder nos ha dado Dios en el versículo siete. En el ocho dice; por tanto... ¿por qué tanto? En razón del poder que recibimos no nos tenemos que avergonzar de dar testimonio y de

participar de las aflicciones. Recibimos poder para hacer algo al respecto.

Es como tener una escoba en tu casa y dejar que se junte el polvo. Difícilmente alguien haría eso. Tampoco debiéramos hacerlo con lo que hemos recibido de la mano de gracia de Dios. Tenemos ese poder para servir.

Somos hijos de Dios con el poder de nuestro Padre en Cristo en nosotros porque estamos completamente completamente completos en Cristo. No nos falta nada. Cuando Dios, en Su inmenso amor y gracia, nos hace renacer; Él “pone todas las fichas” en usted. Nuestra respuesta lógica, humana y agradecida a la luz de la inmensa grandeza recibida en Cristo Jesús, debería ser dar servicio amoroso e indiscriminado a los demás.

Gálatas 5:13:

Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, **sino servíos por amor los unos a los otros.**

Filipenses 3:3:

Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu **servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús**, no teniendo confianza en la carne.

1 Tesalonicenses 1:9:

Porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, **para servir al Dios vivo y verdadero,**

3 Juan 1:5-8:

5 Amado [el amado aquí es un hermano nuestro de nombre Gayo], fielmente te conduces cuando prestas algún **servicio** a los hermanos, especialmente a los desconocidos,

Conocidos o no si son hermanos, son hijos del mismo maravilloso Dios; nuestro Padre celestial. No necesitan ser conocidos nuestros ni ser de nuestro grupo o congregación para prestarles buen servicio.

6 los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de **su servicio a Dios**, para que continúen su viaje. 7 Porque ellos salieron por amor del nombre de Él, sin aceptar nada de los gentiles. 8 Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad.

Eso hacemos una vez que renacemos. Servimos a Dios sirviendo a las personas en general y a nuestros hermanos en Cristo en particular cooperando con la verdad. Recuerde que hemos **nacido de nuestros padres para vivir y renacido de Dios para servir.**

Mateo 20:25-28:

25 Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. 26 Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, 27 y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; 28 como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

¿Usted busca que Dios lo honre? Sirva al Señor Jesucristo.

Juan 12:26:

Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.

2 Corintios 5:14 y15:

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; 15 y por todos murió, **para que los que viven [usted y yo], ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.**

No es nada complicado. Cristo murió para que los que viven (o sea nosotros) ya no vivamos para nosotros mismos (como hacíamos antes de renacer) sino que vivamos para aquel que murió por nosotros. ¿Cómo lo hacemos? **Viviendo y sirviendo la misma Palabra que Cristo vivió y sirvió.**

Cuando no confieso ni actúo lo que la Palabra de Dios dice de mi, **Dios no es menos en mí sino que yo soy menos en Él.** Dios no deja de ser mi Padre ni yo de ser Su hijo pero mi andar, es decir mi conducirme en la vida se verá definitivamente afectado ya que no podré usar el poder que me fue dado porque ese poder -para hacer los trabajos de Cristo- se ejerce creyendo, actuando.

Romanos 8:5 y 6:

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

Si uno es del espíritu pero no anda conforme al espíritu sino conforme a la carne; nunca pierde la realidad de ser hijo pero se pierde los privilegios. Renuncia –en todo caso- a **su responsabilidad como hijo**

de Dios de andar por el espíritu como respuesta amorosa de su parte por el inconmensurable dar del Padre celestial.

6 Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

Ocuparse de las cosas de Dios es todo lo opuesto a la muerte; es vida, pero además es paz. Por carácter transitivo; si uno no estuviera seguro si anda según la carne o según el espíritu, puede preguntarse cuánta vida y cuánta paz tiene y sacar sus propias conclusiones.

Vivir conforme a la carne significa mas bien hacer de la carne, o sea de los sentidos, nuestro principio de gobierno. Una vez renacido de Dios uno puede andar según la Palabra de Dios, es decir en luz, en comunión con el Padre celestial.

Juan 15:5:

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque **separados de mí nada podéis hacer**.

Permanecer en él es permanecer en lo que la Palabra de Dios dice, lo que es lo mismo que decir renovar la mente; o sea: sacar pensamientos que no son de Dios y poner en la mente pensamientos que si son de Dios. Así se renueva la mente. ¿Cómo se renueva el aceite de un auto? Primero se saca del motor el aceite viejo, ya usado y que de permanecer ahí dañaría la maquinaria y se pone el nuevo. Igual es con los pensamientos y ambos cambios (el del aceite y el de los pensamientos) son muy beneficiosos para el correcto funcionamiento de la “maquinaria”.

1 Juan 2:6:

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.

Imposible hacerlo mas simple que esto. Cuánto más nos adentramos en la Palabra de Dios y más permitimos a esa Palabra adentrarse en nosotros más rica y plena es nuestra vida en la familia de Dios.

Si permanecemos en él estaremos haciendo lo que él hizo: servir al punto de dar su vida por nosotros. Así andamos como él anduvo. Ese es el sentir que hubo en Cristo Jesús.

Filipenses 2:5:

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.

El señor Jesucristo siempre hizo la voluntad de Dios estando así en comunión con Él. Este es el mismo sentir del señor Jesucristo.

Colosenses 3:16 y 17:

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. 17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Uno tendrá comunión con el Padre celestial al punto que por su propia voluntad haga morar la Palabra de Dios en abundancia para poder actuar en consecuencia. Y hasta donde lo hagamos será hasta donde lleguemos en nuestra riqueza y disfrute de nuestra comunión con Dios en servicio amoroso a los demás.

Nosotros, como hijos de Dios y hermanos del Señor Jesucristo que somos, tenemos un comisionamiento, hemos sido nombrados al momento de haber renacido del espíritu de Dios a utilizar el poder y autoridad del nombre del Señor Jesucristo para lograr en nuestra vida y alrededor de nosotros la voluntad de Dios. Hemos sido llamados a ministrar en el nombre de Jesucristo, después de haber sido bautizados con espíritu santo, de la misma manera que el redentor fue llamado por Dios para actuar en Su nombre.

Es como que al instante mismo de renacer Dios nos diera una escoba con nuestro nombre. Él espera de nosotros que para el mayor bien del cuerpo de Cristo que usted barra.

En varios lugares del Nuevo Testamento se hace la comparación de la Iglesia del cuerpo de Cristo con el cuerpo humano. Esta analogía es imprescindible para que podamos entender la unicidad¹ del **total** y la importancia **individual** del funcionamiento de **cada** miembro.

1 Corintios 12:12:

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

Puede que no entendamos qué es el cuerpo de Cristo, pero todos nosotros entendemos qué es el cuerpo humano aunque no seamos médicos. Todos sabemos que tenemos un cuerpo único que está

¹ Algunos autores definen a "unicidad" como la cualidad de ser único, irrepetible, sólo, singular. Son sinónimos: "único, irrepetible, sólo, singular, incomparable, indivisible".

compuesto por infinidad de miembros. Esto lo entendemos todos nosotros y lo entienden también las personas que no son hijas de Dios.

El plan de Dios en Cristo fue y es que seamos UNO. El deseo de Dios para Sus hijos no fue **una** denominación, **un** ministerio o **una** religión que lo representara sobre la Tierra; sino **UN** cuerpo de Cristo. Dios nos hizo UNO en Cristo. El funcionamiento individual de cada miembro alcanza la mayor eficiencia cuando juega en equipo. Es imprescindible que aprendamos a trabajar en conjunto en la familia de Dios; en unidad mediante la obediencia individual a la cabeza.

14 Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

Una vez que es hijo, es parte del cuerpo de Cristo aunque no lo sepa o aunque sabiéndolo no lo entienda o no lo crea.



Usted es necesario. Todos necesitamos de usted.

Uno no es miembro del cuerpo de Cristo por pertenecer a tal o cual congregación o grupo. Al momento mismo de renacer Dios lo hace Su hijo, miembro del cuerpo y automáticamente hermano de **toda otra** persona que sea hija de Dios igual que usted aunque no esté en su grupo o congregación o denominación.

17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? 18 Mas ahora **Dios ha colocado** [Atención: dice Dios ha colocado] los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

Así como Él, en Su inmenso amor diseñó al cuerpo humano y puso la frente adelante y la nuca atrás, también se encarga de darle **un puesto de servicio a cada miembro del cuerpo de Cristo.**

Dios “inventó” las partes o miembros que componen el cuerpo humano y se le ocurrió que fueran muchos y que todos estuvieran interconectados. Todos los miembros del cuerpo humano son interdependientes. Cada uno es único, singular e irreplicable y **sirve** a los propósitos de los otros en función del total del cuerpo humano. Igual es con nosotros y así como en el cuerpo humano, todos tienen una función. Todos tienen algo para hacer.



Usted es importante. ¡Funcione!

Cada uno cumple una tarea en función del total de la necesidad general del cuerpo. Tenemos que aprender cuál sea nuestra actividad particular y ejercerla por el bien del todo.

24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero **Dios ordenó** [Atención: ahora dice que Dios ordenó] el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba,

No hay uno idéntico al otro. Cada uno es miembro en particular pero, a la vez, una pieza imprescindible para el total de la maquinaria. Como en un reloj, si tan sólo un diente de un engranaje se daña, en algún momento y de alguna manera el reloj que es una unidad completa -y depende de cada individualidad- mostrará este daño en una de sus partes en un mal funcionamiento general del dispositivo.



Usted es importante. ¡sirva!

28 Y a unos puso **Dios en la iglesia** [Tercera mención de Dios interviniendo en cada miembro. Dios es Quien pone en la Iglesia], primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.

Como no es posible mencionar todas, aquí Pablo por revelación de Dios menciona algunas de las posibles funciones con las que pueden beneficiar algunos de Sus hijos a Sus otros hijos, es decir, al cuerpo de Cristo en su totalidad. Tengamos en cuenta que el listado de las posibles avenidas de servicio es literalmente interminable pues **hay tantas maneras de servir como miembros tiene el cuerpo de Cristo**. Entonces declara una pequeña colección de acciones individuales a favor del total del cuerpo.

- V. 18 Dios ha **colocado** en el Cuerpo
- V. 24 Dios **ordenó** al Cuerpo
- V. 28 Dios **puso** en la Iglesia

Filipenses 2:13:

Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Dios coloca, ordena, pone y energiza esas habilidades por Su muy buena voluntad pero no lo hace en contra de nuestra voluntad. Usted tiene que querer servir al bien común. Si renació es miembro pero eso no quiere decir que sea un miembro **activo**. De usted depende. Como es Dios Quien puso y produce; si usted piensa que su avenida de servicio no es útil, usted está diciendo que el error es del Padre celestial en haberlo puesto a usted como miembro hábil para hacer un valioso aporte al todo. Pero cuando usted decide servir ahí está el Padre listo para energizar Su habilidad divina en usted.

Todo hijo de Dios recibió Poder desde lo alto para ser y hacer lo que Cristo fue e hizo, por tanto todos nosotros podemos hacer los mismos trabajos que hizo Jesús y mayores aún.

Todos necesitamos que todos funcionen según Dios nos energiza en nuestra habilidad dada por Él. Ese es Su deseo, Su plan y Su corazón de amor para todos nosotros.

Todos nosotros estamos rogándole a Dios que nos haga esto y aquello y Él está concediéndonos todo el tiempo nuestros ruegos. ¿Pero nosotros le otorgamos a Dios lo que Él nos ruega a nosotros?

Romanos 12:1:

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

La epístola no es de Pablo. Es de Dios escrita por Pablo de tal manera que bien podríamos decir “os ruego hijos que presentéis”. Un sacrificio vivo es uno de servicio amoroso y altruista por los demás.

Otra traducción ha vertido este versículo así:

Por eso, hermanos míos ya que Dios es tan bueno con ustedes, les ruego que dediquen toda su vida a servirle y a hacer todo lo que a él le agrada. Así es como se debe adorar².

En Efesios cuatro, Dios, también mediante la pluma de Pablo, vuelve a rogarnos.

Efesios 4:1 y 16:

1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,

El ruego es de parte de Dios en el vocabulario de Pablo pues esta epístola es de Dios por medio de la voluntad de escribirla de Pablo a los efesios en primer lugar y a nosotros en general.

Ese ruego es que andemos con la vocación con que fuimos llamados individualmente. Si yo ando con esa vocación y vos andáis con esa vocación y así todos andamos con esa vocación... todos haremos algo por el bien común del cuerpo de Cristo. Si yo no ando o me duelo, aunque vos andes y no duelas, como soy un miembro que se duele, la totalidad de la



² Ob. Cit. *Biblia en Leng...* Pág. 962

“maquinaria”, si bien sigue funcionando -por la gracia y misericordia de Dios- no lo hace como debería o podría. Hay un **efecto “geográfico-espiritual-universal-atemporal”** de nuestro andar individual. Funcionar nuestra función es como arrojar una piedra al agua. Produce una onda con epicentro en el lugar donde cayó la piedra.

Cuando usted sirve, usted es el epicentro de bendición a toda la Iglesia (usted incluido). Por eso es tan importante levantarse a la altura del llamamiento y rogarnos los unos a los otros que andemos como es digno de la vocación con la que fuimos llamados. Una cosa es muy segura en este tema: Si Dios lo llama a usted, no será Él quien “cuelgue el teléfono³”. Somos nosotros quienes respondemos **funcionando nuestra función**. Esa es la responsabilidad que tenemos que nos viene de la mano de la realidad y el privilegio de ser hijo de Dios al momento de renacer de Su precioso espíritu.

El cuerpo de Cristo fue creado por Dios y crece bien concertado y unido cuando todos nosotros nos ayudamos mutuamente aceptando la dirección de la cabeza: Cristo.

16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

Cada uno de nosotros tiene que moverse y aportar su habilidad dada por Dios en beneficio del total del cuerpo de Cristo. Cada uno de nosotros, como miembros que tenemos una actividad propia, tiene un llamamiento individual, una vocación específica que cumplir. Deberíamos hacerlo por el mejor bien común del cuerpo único de Cristo. Lo hacemos con toda humildad y mansedumbre. Cada uno de nosotros es especial y ninguno de nosotros es mejor que ningún otro a los ojos de Dios y de la cabeza del cuerpo.

Cuando enfrentemos a nuestro Señor vamos a haber deseado que nuestros segundos de servicio a él hayan sido horas, que las horas hayan sido días y los días años...

El deseo expreso y claro de Dios es que todos cumplamos nuestra función ya que **todos estamos equipados para servir**. Cada uno de nosotros somos importantes y necesarios. ¡Funcionemos, sirvamos, ministremos! Usemos la escoba, ¡Barramos! Cuando no procuramos nuestra vocación el cuerpo va a sufrir pérdida, es decir, que los miembros individuales serán de un modo u otro afectados. Pero cuando ejercemos nuestro **Poder para poder** proveemos para que



³ Romanos 11:29

sea edificado el cuerpo de Cristo y tengamos así unidad en la fe, en el conocimiento del hijo de Dios, madurando y creciendo **en conjunto**; como el Cuerpo de Cristo que somos.

¡ A barrer se ha dicho ¡



Marcos 16:15

Nota del Autor

Esta enseñanza fue presentada el domingo 16 de diciembre de 2012 desde el Salón de Clase de la Reunión Anual Hispanoamericana. Matheu, Pcia. De Buenos Aires, Argentina.

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁴ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Quando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁵ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁵ Hechos 17:11



Comisionados a hacer ¡A barrer!

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto